

EINNOVA PSICOLOGÍA: LA CREATIVIDAD DESDE UN ENFOQUE HISTÓRICO COGNITIVO



Nivia Mendes

Grado en Bellas Artes – Universidad Complutense de Madrid
Máster Universitario en Formación del Profesorado de ESO y Bachillerato, FP y
Enseñanzas de Idiomas
Formación en Danza – Acad. Myrian Marques – Marta de la Vega (Brasil/España)
Experto en Exp. Corporal. LNV – Universidad Rey Juan Carlos
Grado en Psicología – Universidad Autónoma de Madrid (cursando)

El término crear procede del latín *creāre* según el diccionario de la RAE, y hace referencia a la capacidad de creación, producción de algo que antes no había. En sentido metafórico crear es dar vida a algo. Esto abarca destrezas, habilidades y competencias.

La creación, según la Neurociencia, es un proceso del cerebro que asocia ideas con influencias externas. Es un constructo amplio y complejo que abarca varias redes neuronales, las cuales se asocian al control de la cognición y la recuperación de datos de información que, a su vez, impulsa la actuación de regiones cerebrales específicas.

El pensamiento creativo provoca transformaciones muy rápidas en el cerebro al ejecutar labores, afirmó Dr. Limb. El córtex prefrontal medio se activa, lo cual es responsable por la memoria y las emociones.

Dr. Koestler, distinguió los períodos de los estados de consciencia de la neurociencia: Lógica – formulación del problema, datos relativos y búsqueda de soluciones; Intuitiva – reelaboración del problema y reinicio de la búsqueda de solución. La etapa de maduración de las opciones, lo cual es generada solo en la mente del creativo. Es el período de manifestación de la solución; Crítica – análisis de la descubierta y su validez.

Los procesos cognitivos influyen en la recepción y en la elaboración informacional que se le presenta al individuo, los cuales son: la percepción

y la elaboración. La percepción es la captación de la información al recibir los estímulos exteriores que posibilita la producción creativa. La elaboración es la conceptualización y delimitación de la relación establecida entre los distintos datos. Su característica principal es la capacidad multisociativa para tratar de forma flexible y simultáneamente diversos tipos de información.

Diferentes perspectivas pueden tomarse para valorar los procesos de elaboración, como por ejemplo: los estilos de pensamiento (divergente o creativo y convergente), las habilidades de pensamiento (la fluidez, flexibilidad y originalidad) y las estrategias de pensamiento (formas inconscientes de organizar la información en función de la utilidad observada en su puesta en práctica en situaciones pasadas).

Dr. N. Sillany definió la creatividad como la disposición para inventar que todo ser humano ya tiene en potencial y en todas las edades, y que está vinculada con el medio sociocultural en lo cual está insertado. Es el retrato de la creatividad como una expresión de relaciones cognitiva y afectiva, que enseña un movimiento intrínseco hacia el exterior. Algo que pasa a ser visible mediante manifestaciones concretas y en la cultura.

Dr. Gardner en sus estudios sobre arte, mente y cerebro, describió que los primeros años de la infancia son caracterizados por una revolución en el conocimiento cuando los niños empiezan a dominar los más distintos símbolos, los cuales están presentes en su cultura.

La creatividad es un concepto que no se acota al campo de la producción artística, pero se ve plasmada en las diferentes áreas del conocimiento y en todas las épocas.

La Historia, mediante análisis de los acontecimientos y hechos de la humanidad, aporta datos del concepto, desarrollo y evolución en el espacio y el tiempo, sobre la creatividad.

En el principio de los tiempos, se creía que los dioses otorgaban talentos a algunos pocos seres humanos. Los dichos privilegiados eran considerados distintos, especiales entre los demás, y por tanto, sagrados.

En la Grecia, no había sinónimos para los términos “crear y creador”. Toda producción artística era una actividad realizada por los esclavos, que se manchaban las manos – acción que simbolizaba el rebajo de categoría.

En la Era Cristiana, el término crear se ha vinculado a una capacidad de producir algo de la nada, y por tanto, era visto como una calidad divina.

Una idea mística de la creatividad que no contribuía a una actitud activa, una característica exclusiva de unas pocas personas

La genialidad ha sido lo que ha marcado el siglo XVI. Los científicos eran los personajes más representativos.

La atribución de la creatividad en el campo artístico vinculada a la imaginación ha sido el concepto aceptado en el siglo XVIII. Era algo inaccesible y misterioso. Los que producían arte deberían estar sujetos a normas para que se considerara el producto final de su trabajo.

Un siglo después, XIX la creatividad pasa a ser vista como una ascendencia social, intelectual e ideológica, características fundamentales de este siglo.

Dr. Galton considerado el científico pionero en las investigaciones sobre la creatividad, plasmó la idea que la creatividad es una capacidad biológica y hereditaria, y que estaba relacionada con la agudeza de las partes sensoriales.

La mitad del siglo XX, aparecen otros nombres relevantes en el mundo científico como los de los doctores Wallas, Freud, entre otros.

Dr. Wallas consideraba que los seres humanos se adaptaban a los entornos cambiantes debido a creatividad, por ser esta parte del legado del proceso de evolución.

Desde una óptica psicoanalítica, Dr. Sigmund Freud afirmó que los artistas y escritores producen sus ideas creativas para manifestar sus deseos que están en el inconsciente y que sean aceptables en la sociedad, y por esta razón considera el arte, un fenómeno compensatorio, una sustitución y continuación de un juego de la infancia.

La década de 50 es cuando el tema tornase más relevante, mediante el Dr. Guilford, entonces presidente de la American Psychological Association.

Dr. Alfred Edward Taylor, a su vez, ha nivelado la creatividad en los siguientes términos: expresiva – espontaneidad e improvisación; inventiva – capacidad de encontrar otras realidades, flexibilidad perceptiva; productiva – aplicación de conocimientos técnicos y experiencia; emergente – creación de un nuevo orden, formación de nuevas bases e innovadora – intervención y alteración de la realidad.

El físico, Dr. Albert Einstein, cuyas labores son consideradas ejemplo de creatividad del tipo innovadora, defendía que la creatividad es una manera de solucionar problemas a través de combinaciones procedentes de áreas distintas del conocimiento.

El siglo XXI presenta la creatividad como un puente entre lo tecnológico, económico y científico. La creatividad es concebida como algo basado en las habilidades que todo ser humano posee, y que se puede obtener mediante la práctica y dedicación permanentes, quiere decir que se basa en las capacidades psicológicas compartidas, un mayor conocimiento y deseo de adquirirlo y utilizarlo, según Dr. Perkins. La perseverancia y la dedicación considerables son requisitos para lograr un nivel de experticia.

El concepto de creatividad, no se ha comprendido del todo, pues es considerado un objeto de estudio en proceso permanente; un hito a ser desvelado, pero es comprobado científicamente que la creatividad trae un bienestar para el individuo, para la convivencia en sociedad, para la construcción de saberes aportando originalidad e utilidad en todos los campos del conocimiento.

Crear es una necesidad intrínseca de construir y ser. Un deseo que el ser humano posee de dejar huellas como manera de identificarse y eternizar la propia existencia.

Ser creativo fortalece el carácter, las emociones y el intelecto, lo que permite edificar una longevidad, según la Dra. Teresa Amabile (1983), con calidad y significado.

El valor de la capacidad creadora desarrolla habilidades, entre ellas, la crítica-reflexiva, indagación, autonomía, flexibilidad. Tales características, propias del acto creativo, enseñan innovación, acción, compromiso, transformación, aportación social, reto, osadía y ánimo.

El estudio de la creatividad posibilita investigar la cognición, las influencias psicosociales, hasta mismo la genética, entre otros variados temas, pues presenta un aspecto multidisciplinar, vigente e innovador.

BIBLIOGRAFIA

Alfonso, E., & Beatriz, G. G. (2006). Creatividad y función cerebral. *Rev Mex Neuroci*, 7(5), 391-399.

Amabile, T. (1983). *The social psychology of creativity*. N.Y. Springer: Verlag,

Csíkszentmihályi, M. (1998). *Creatividad, una Aproximación*. México.

De Bono, E. (1986): *El pensamiento lateral*. España: Ediciones Paidós.

Florida, R., & Tinagli, I. (2004). *Europe in the creative age*. UK: Software Industry Centre & Demos.

Galton F. (1892). Hereditary genius, an inquiry into its laws and consequences. London: Macmillan Fontana.

Guilford, J.P., Strom, R.D. (1978). Creatividad y Educación. Buenos Aires: Ediciones Paidós.

Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

ANEXOS



Foto 1. Clase de competencia lingüística, cuenta cuentos D., alumno de Nivia Mendes. Octubre de 2018.



Foto 2. Clase de competencia lingüística, cuenta cuentos D., alumno de Nivia Mendes. Octubre de 2018.



Foto 3. Clase de competencia lingüística y artística. Alumnos de Nivia Mendes. Octubre de 2018.

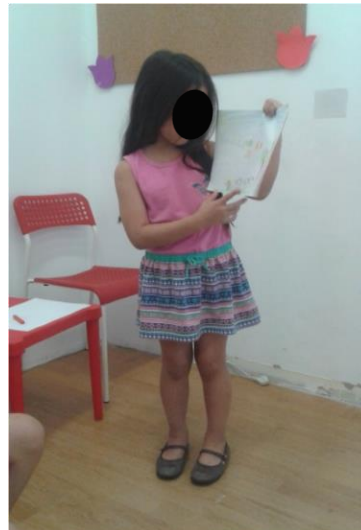


Foto 4. Clase de competencia lingüística oral. B., alumna de Nivia Mendes. Octubre de 2018.

Las fotos son de autoría propia. Pertenecen a Nivia Mendes.